



LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA



BUENOS AIRES—CONCURRENCIA QUE ASISTIÓ A LOS FUNERALES CELEBRADOS EN LA CATEDRAL EL DÍA DEL ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL DOCTOR ROQUE SÁENZ PEÑA: AL SALIR DEL TEMPLO.

Norwich Union Fire Insurance Society Limited

SOCIEDAD INGLESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Fundada en 1797

Sucursal en la República Argentina: F. TROLLOPE, Gerente

Desde el día 15 de Abril de 1915 las Oficinas de esta Sociedad han sido trasladadas de la calle

BARTOLOMÉ MITRE 556 á la calle

RECONQUISTA 46 - U. Telef. 485, Avenida

Magnesia Calcinada de Henry.

Para Carilalgia, Dolores de Cabeza, Gota, Bilis, Acidez del Estomago, tomesela

**Magnesia
Calcinada
de Henry.**

Libre de todo GUSTO, OLOR ó ASPEREZA al PALADAR

ADULTOS.—Un aperitivo seguro para las constituciones más delicadas.
CRÍATURAS.—Puede administrarse á criaturas de la más tierna edad. La adición de una pequeña cantidad de Magnesia previene á que la leche se vuelva ágrica en el estómago.

CASA ESTABLECIDA EN 1772

Precio: 2.25 Dollars m/n el Frasco.

se prepara con cuidado-escrupuloso y la mayor PUREZA QUÍMICA.

UNICOS FABRICANTES

THOMAS & WILLIAM HENRY
11, East Street, MANCHESTER.

Cada botella está provista con un Sello, llevando nuestro nombre, lo que constituye una garantía de su Pureza.

Magnesia Calcinada de Henry

puede obtenerse de los principales Droguistas del Reino Unido y del Extranjero.

**Magnesia
Calcinada
de Henry.**



SAPOLIO

Está expresamente fabricado para limpiar objetos de cocina, metales y madera pintada.

Unicos Importadores:

Jorge Bell é Hijos

649-Calle DEFENSA-649

BUENOS AIRES

GUÍA DE PROFESIONALES

ABOGADOS

D^r FRANCISCO BEIRO

Abogado

Estudio: Bm. Mitre 1192 (1-er piso)
Unión Telef. 746 (Libertad)
Horas 8hs para consultas: 1.30 y 4.30 p. m.

DENTISTAS

D^r ALEJANDRO ZABOTINSKY

MÉDICO DENTISTA

Jefe de la Clínica Odontológica del Hospital Durand.

Consultas de 2 á 6 p. m.

U. T. 3190, Libertad. **LIBERTAD 288**

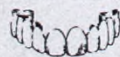
MARIO BAUCHIERO Corrientes 3151. — Enfermedades de la boca, Cirujía y Prótesis Dental. — Consultas de 10 á 12 a. m. y de 2 á 5 p. m. — Unión Telefónica 3501, Mitre.

J. BOVANSSE Moreno 990. — Cirujano-Dentista.

D^r JOSÉ BLITZ Artes 354 (Carlos Pellegrini). — Clínica Dental. — Dentaduras completas para la masticación perfecta. Emplumaduras de todos los sistemas. — Inalterables. Extracciones absolutamente sin dolor. Dientes fijos sin paladar. Último sistema perfeccionado. Trabajo en esmeraldas y garantidos al alcance de todos. Consultas: de 8 á 12 y de 1 á 6.

JUAN M. DOLESSE Paraná 56. — Dentista. Horas de Consulta: de 9 á 11 a. m. y de 1 á 5 p. m.

D^r JOHN H. DROVER Av. de Mayo 1390 U. Telefónica 6927, Libertad.



MIGUEL BIKIV Chacabuco 409. — Cirujano Dentista. — Consultas: de 8 á 11 y de 2 á 6.

A. FERNANDEZ SANZ y SEBASTIAN LUNA Victoria 915. — Cirujanos Dentistas. — U. T. 2270, Libertad. Cooperativa 1028, Central.

ALFREDO J. FRICK Belgrano 993, esquina Buen Orden. — Cirujano dentista americano.

D^r RODOLFO E. KEMPTER Corrientes 283. — Cirujano dentista. — Consultas de 9 á 6. — U. T. 5707 (Avenida).

D^r CARLOS H. QUIRK Dentista de la Universidad de Harvard Boston (Estados Unidos). — Ha trasladado su consultorio á Esmeralda 517, esquina Lavalle. — Unión Telefónica 2067, Avenida.

LEOSTINA NOËL Bernardo de Irigoyen 1245. — Cirujana Dentista. Horas de Consulta de 9 á 11 a. m. y de 1 á 4 p. m.

JOSÉ JAIME O'FARRELL Lavalle 1206. — Cirujano dentista. — Unión Telefónica 3536 (Libertad).

JOSE IGNACIO O'FARRELL Viamonte 610. — Cirujano dentista. Unión Telefónica 3456, Avenida.

JUAN B. PATROSE Av. de Mayo 1236. — Dentista. — En Mar del Plata durante la temporada balnearia: Santiago del Estero 115.

M. J. SERRA DE OROFINO Chacabuco 158 235. — Cirujana dentista. — Consultas: de 9 á 6. — Jueves: de 9 á 12.

ESCRIBANO

JOSE BESTA

Maipú 462

MÉDICOS

D^r ENRIQUE M. ALLENDE Cotamarca 403. — Médico cirujano. — Señoras y niños. — Consultas de 1 á 3 p. m. Unión Telefónica 425, Once.

D^r ENRIQUE BORDOT Corrientes 1196. — Médico Jefe del Dispensario de Lactantes del Hospital San Roque. Consultas: de 2 á 4. — U. Telef. 1088 (Libertad).

D^r J. B. BORZONE Pellegrini 669. — De regreso de Europa. Atención de enfermedades de la piel y venéreas. — Consultas de 9 á 11 a. m. y de 3 á 5 p. m. — Domicilio particular: Estados Unidos 514.

D^r RAMON CUCULIU Paraguay 3017. — Médico del Hospital de Niños. — Consultas: de 12 á 2. — U. T. 3713 (Juncal).

D^r ROGELIO C. FUMASOLI Bernardo de Irigoyen 593. — Médico del Hospital de Niños. — Atiende únicamente niños. — Consultas: de 1 1/2 á 3 1/2 p. m. — Unión Telefónica 584 (Libertad).

DOCTOR FOUTEL Especialista en las enfermedades del Estómago é Intestinos, de regreso de Europa donde ha seguido los cursos de la especialidad en el Hospital Saint Antoine de París, ha abierto su consultorio en la calle Rivadavia 1452. — U. T. 4728 (Libertad). — Horas de Consulta de 3 á 5 p. m.

D^r ANTONIO M. LUZURIAGA Corrientes 331. — Médico del Hospital Rivadavia. — Atiende con preferencia enfermos de señoras. — Consultas: de 2 á 4. — Unión Telefónica 145 (Juncal).

D^r ADOLFO MARTINI Victoria 1012 (Plaza del Congreso). — De los Hospitales San Giovanni de Turín y Pammone de Génova. — Especialista en enfermedades de oído, nariz y garganta. (Hospital Italiano). — Consultas: Días hábiles de 2 á 5 p. m. — Días feriados de 9 á 11 a. m.

D^r MANUEL I. NELSON Salpétre 423. — Farmacia. — Médico Químico. Análisis químicos, bacteriológicos y esterilizaciones. U. Telef. 818 (Libertad).

D^r ANTONINO DE SUCCI Chacabuco 1104. — Enfermedades internas y del estómago. — Rayos X — Radioscopia y radiografía. — Consultas: de 2 á 4 p. m. — Unión Telefónica 4767 (Juncal).

D^r MANUEL RICCI Maipú 288. — Oculista, jefe del Hospital Alvear, oculista de los Hospitales San Roque y Patronato de la Infancia. — Consultas: de 2 á 5.

SANATORIO "CENTRAL" Belgrano 2015. — Médicos Directores. Doctores: **Pedro R. Tiesi** y **A. Eduardo Giria Corbella**, clínica médica y cirugía general. Clínica oftalmológica: Director **Dr. José Ravasio**. Anexos de oído, nariz, garganta y vías urinarias. Rayos X. Electricidad Médica. — Unión Telefónica 3980 (Libertad).

D^r GENARO SISTO Talcahuano 1042. — Profesor sup. de Clínica Infantil de la Facultad. — De regreso de Europa ha reabierto su consultorio. — Especialmente enfermedades de niños é internas. — Consultas: de 2 á 4 p. m. — Unión Telefónica 3283 (Juncal).

D^r WALLACE Maipú 288. — Médico consultor para enfermedades de las vías urinarias en el Hospital San Roque. — De regreso de Europa, reabrió su consultorio. — Especialista en enfermedades del riñón y vejiga. — Consultas: de 3 y media á 6. — U. T. 4572, Avenida.

CONSIGNATARIOS

BELTRAN SANSOT

Consignaciones de frutos, haciendas y cereales. Comisiones en general. Buenos Aires: San Martín 233, U. T. 3600, Avenida Castilla 4. U. Telef. 55, Mataderos. Representación en Bahía Blanca.

VARIOS

TEOFILO DARTIGUES Florida 22. — Casa fundada en 1890. Representante de los relojes de precisión de Glyssie Nardin.

ALBERTO LAIR Esmeralda 517. — Composuras de lozas, tierras cotta, alfileras, broncea pulverizadores «Trabajos en metales» de dora y plata. — U. Telefónica 439, Avenida.

HIGIENE del TOCADOR



EN LAS FARMACIAS
Desconfíese de las imitaciones
a que sus éxitos han dado origen.

Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello; así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del

Coaltar Saponiné Le Beuf

el cual posee las propiedades antisépticas y deterativas **INDISPENSABLES** que deben reunir los productos destinados a usos semejantes; a estas cualidades debe el coaltar su admisión en los Hospitales de París.

AVISO A LAS SEÑORAS
EL ANOL DE LOS
JORET-HONOLLE
CURA
LOS DOLORES, RETARDOS, SUPRESIONES DE LOS MENSTRUOS
F. G. SÉGUIN - PARIS
165, Rue St-Honoré, 165
TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Le Lilas DE RIGAUD
V RIGAUD
16 RUE DE LA PAIX
PARIS
De Venta en todas las Perfumerías.

NEUA MEDICACIÓN
Calmane por excelencia de las enfermedades del estómago y del intestino
BISCOLS Calmanes
BIZCOCHOS FRAUDIN
ANTIGASTRALGICOS - ANTIDISPEPTICOS
ACEDIAS, FIROSIS, DIARREAS
FIEBRES INFECTIVAS
Los Biscos Fraudin me han curado me gustan mucho.
OJO!
Especifican el Nombre
FRAUDIN
Paris-Boulogne

CATARROS
antiguos y recientes
TOSES, BRONQUITIS
CURADOS radicalmente
POR LA
SOLUCIÓN
PAUTAUBERGE
que procura
PULMONES ROBUSTOS
y preserva de la
TUBERCULOSIS
L. PAUTAUBERGE
COURBEVOIE-PARIS

HIERRO QUEVENNE
Cura: **ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD**
Aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS. - El mas activo y economico, el único Hierro **INALTERABLE** en los países cálidos. Exigir el Verdadero con el Sello de la "UNION DES FABRICANTS". - 14, R. des Beaux-Arts, Paris.

ASMATICOS
El MEJOR TRATAMIENTO del ASMA es el
LICOR DE LA ESTRELLA
(LIQUEUR DE L'ETOILE)
de MARIO LECHAUX
49, Rue de Maubourg, Paris.
Al cabo de cinco dias se puede acostarse y dormir toda la noche.
SE VENDE en todas las BUENAS FARMACIAS

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

LINO-TARIN
NATURAL - HIGIENICO
Procura: Frescura, Belleza - Salud Alegria.
Cura:
ESTREÑIMIENTO
ENTERITIS
OBESIDAD
Enfermedades del HIGADO
Indispensable durante los fuertes calores.
Todas Farmacias y 73, Rue St-Antoine, PARIS

EXTRACTO MALTA-QUILMES

Pídase en todos los Bars, Confiterías y Almacenes

ANALISIS Nº 70800

El **EXTRACTO DE MALTA QUILMES** es un producto de densidad elevada con poco alcohol, rico en extracto, en materias azoadas, maltosa y ácido fosfórico Ph⁴⁰.

Las relaciones de sus componentes son normales, su color es natural y no contiene sustancias conservadoras.

Puede clasificarse, por consiguiente, como apto para la alimentación.

Dr. Fco. P. LAVALLE
QUIMICO

CERVECERIA ARGENTINA QUILMES

SOCIEDAD ANÓNIMA

Escritorio Central: BRAZIL 731

U. Telef. 47 y 49, Buen Orden

Coop. Telef. 200 y 300, Sud



Probarlo

es adoptarlo

para siempre

PRECIO POR CAJON DE 24 BOTELLAS

\$ 14.—

El más puro, sano é higiénico

LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA



REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XXIII.—NUM. 543

BUENOS AIRES, 15 DE AGOSTO DE 1915

DIRECTOR-PROPIETARIO
MIGUEL A. PICHOT



BUENOS AIRES.—LA CELEBRACIÓN DEL ANIVERSARIO DE LA RECONQUISTA.—EL INTENDENTE MUNICIPAL, EL MINISTRO DEL URUGUAY Y AUTORIDADES SALIENDO DEL TE-DEUM OFICIADO, EN TAL OCASIÓN, EN LA IGLESIA DE SANTO DOMINGO

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

:: DIRECCION y ADMINISTRACION ::
 :::: Buenos Aires, Sarmiento 657 ::::

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
 REPUBLICAS SUD-AMERICANAS

Teléfonos:
 Unión 1367, Avenida—Cooperativa 4058, Central
 Casilla Correo N° 602
 Dirección Telegráfica: "ILUSTRACION"

AGENCIAS PRINCIPALES
 BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaíso.—PERU: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VENEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—COLOMBIA: Bogotá.

La correspondencia envíese á nombre del Director

PRECIOS DE SUSCRIPCION
 de. Aires Año \$ 12.— semestre 6.— trimestre 3.—
 Interior... 20.— 10.— 5.50
 Exterior... \$ oro 10.— 5.—
 Suscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes
 Número suelto 1 \$— Número atrasado \$ 2 y 4

Para informes, precios de suscripción y tarifas
 de anuncios de esta revista en el Brasil, dirigirse á

AGENCIA AMERICANA
 128, Avenida Rio Branco—Rio

AÑO XXIII BUENOS AIRES, 15 DE AGOSTO DE 1915 N.º 543

ROQUE SÁENZ PEÑA

(EN EL ANIVERSARIO DE SU MUERTE)

Hay en la vida de los pueblos, momentos trascendentales en los cuales parece que el espíritu de la nacionalidad, llegado á determinado límite de concentración, hiciera como un esfuerzo ideal hacia el progreso, algo así como un movimiento de impulsión colectiva para dejar detrás un período evolutivo y entrar de lleno en otro. Son esos momentos que la historia llama de surgimiento, de renacimiento, señalados por la transformación de las ideas, por el mejoramiento de las instituciones y que traen tras de sí un notable esplendor material, un florecimiento inusitado de las actividades del espíritu y una corriente de optimismo, de confianza, de fe, que dan nuevo vigor á los pueblos y abren la ruta hacia los grandes mejoramientos sociales.

En la historia de la humanidad vemos señalados esos períodos como claridades meridianas destacándose entre la luz de las civilizaciones. Son los momentos cuando bajo un Pericles alcanza Atenas el máximo de su esplendor ó cuando, después de una oscura gestación y de una pobre existencia, el hasta entonces insospechado pueblo de Castilla se revela de pronto y asombra al mundo con el maravilloso florecimiento de su grandeza, de su poder, de sus instituciones y de sus letras.

Dentro de la relatividad de nuestro escenario hemos tenido uno de esos momentos excepcionales, en los que parece que alborea una nueva aurora para la nacionalidad. Fué la fecha que señaló el centenario de nuestra independencia.

Sea porque nuestra prosperidad y nuestra riqueza hubieran alcanzado un apogeo magnífico; sea porque en su evolución nuestro pueblo hubiese cumplido el ciclo de su adolescencia para entrar en un período de serena y consciente madurez, el caso es que aquella fecha inicia un período nuevo en la vida

argentina, señalado por fundamentales reformas institucionales, por generosos movimientos de ideas y por una más intensa actividad.

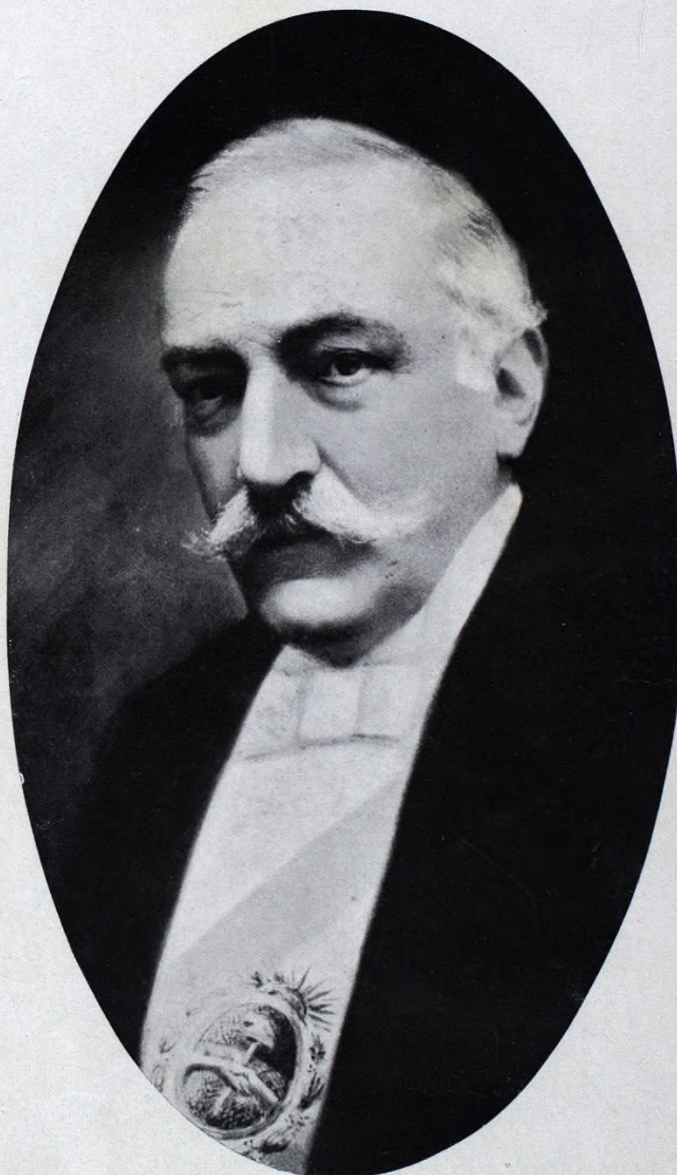
Cuando se inician tales períodos, naturalmente, ó providencialmente, suelen aparecer también los hombres necesarios para que la evolución que palpita en el ambiente no se malogre. Bajo su égida la feliz disposición se encauza, la evolución se modela y la ascensión hacia una era mejor se produce armoniosamente, haciéndose en un año el camino que en otras ocasiones demanda un siglo.

El hombre á quien, providencialmente, tocó en suerte guiar los destinos de su pueblo en época tan propicia para hacer la maravillosa jornada fué Sáenz Peña.

Pocos hombres han sido mejor dotados que el ex presidente—hace hoy un año desaparecido—para llevar á cabo tan magna obra. Y

en pocos se reunieron más bellas prendas de carácter, más vasta ilustración, más felices cualidades naturales que en aquel mandatario. Como si un designio providencial hubiese intervenido para que en la hora propicia el país tuviese el gobernante que necesitaba, no llegó á la presidencia sinó cuando tuvo la más completa y la más compleja preparación. Así fué soldado, legislador, abogado, diplomático, árbitro internacional, periodista y político, de modo que llegó á la presidencia de su país con una larga y varia experiencia, maduro el intelecto, y para mayor semejanza con los grandes reformadores, después de largas y fecundas peregrinaciones por distintas comarcas, donde aprendió á conocer á los hombres y á refrescar su natural talento en las fuentes de las más diversas civilizaciones.

Su ascensión al gobierno del país marca la



UNO DE LOS ÚLTIMOS RETRATOS DEL DOCTOR ROQUE SÁENZ PEÑA, CUYA MEMORIA HA SIDO PIADOSA Y CARINOSAMENTE RECORDADA EL DÍA 9 DEL CORRIENTE EN OCASIÓN DE CUMPLIRSE UN AÑO DE SU FALLECIMIENTO

iniciación de un nuevo rumbo hacia mejoramientos políticos y sociales. La actividad por reformar viejos organismos, el hábito de rejuvenecimiento que se advierte, hace recordar los tiempos felices de Rivadavia, de Sarmiento, cuando el país intensificó su evolución marcando, en su destino, jalones de positivo progreso.

El programa acometido es grande y amplio. Abraza el mejoramiento de la clase obrera, la reforma electoral, el cambio del régimen impositivo, el fomento de las grandes industrias del país... Al poco tiempo, uno de esos proyectos, la reforma de la ley de elecciones, que restaura los verdaderos principios del régimen democrático y sacude al país de un peligroso marasmo se concreta y se lleva a la práctica. La gran obra gubernativa de Sáenz Peña se inaugura así con caracteres nobilísimos, augurando el feliz advenimiento de una era nueva dentro de la vida argentina. Esa ley no es más que el punto inicial de una obra más vasta. El pensamiento de Sáenz Peña era dignificar al pueblo, traerle a la conciencia de sus derechos y de sus deberes, hacerle comprender la grandeza y elevación de su destino. Sobre la base de esa dignificación todas las otras conquistas eran posibles, aún las más avanzadas, porque su piedra fundamental sería la conciencia ciudadana y la interpretación razonada y clara de un deber. Era así como el terreno preparado

cuidadosamente para sembrar y para recoger en él ubérrimas cosechas.

Por una fatalidad, la gran obra reformista no pudo concluirse. La salud de Sáenz Peña era precaria y después de ese primer capítulo la magna empresa debió suspenderse. Lo mejor de ella, tal vez, la reforma impositiva, el estudio de los grandes problemas sociales no pudo llevarse a cabo. Una lenta agonía fué extinguiendo aquel espíritu luminoso y la obra quedó allí, como un templo magnífico inacabado que está esperando aún el arquitecto que se atreva a concluirlo sin ofenderlo.

Como una columna soberbia de ese templo queda la ley de reforma electoral. Sola, sin los complementos del programa gubernativo que la cimentó, parece defectuosa. Es que contrasta. Da la ilusión de una cosa magnífica que se comenzó en un árido terreno y que, al quedar suspendida, solo sirve para acentuar la fealdad circundante.

Empero, nadie se atreve a tocar esa columna sobre la cual el espíritu de Sáenz Peña tiene su estatua. El pueblo la mira como una cosa sagrada, como una de esas piedras miliare que a lo largo de los caminos señalaba los avances del lar romano y a su pie y por mucho tiempo, el pueblo argentino celebra sus más bellas manifestaciones de civismo que suelen confundirse, en una misma efusión con un homenaje al dignísimo mandatario que la creó, con acciones de gracias al digno

gobernante que, interpretando un noble ideal de democracia, quiso dar a su pueblo una legislación que estuviese en concordancia con el grande y brillante destino de nuestro país.

Hace hoy un año que Sáenz Peña ha muerto. No podemos menos, como todos los argentinos, de recordarlo con emoción. Con viva emoción, mezclada con el profundo pesar de que muerte tan prematura é infausta, haya sido causa de que, de un gran capítulo de historia argentina, solo se haya escrito una sola si bien brillantísima página.

Sobre su tumba, el cariñoso recuerdo de sus conciudadanos, que no olvidan su amor al pueblo, su virtud de gobernante y su precioso talento puesto al servicio de un nobilísimo ideal, se ha desbordado en flores. Ha sido una bella conmemoración, demostrativa de que el corazón de nuestro pueblo es sensible y su inteligencia clara, comprensiva y justa, porque ha comprendido la grandeza de alma de aquel gran ciudadano, rindiendo homenaje a su memoria, que, por largo tiempo, vivirá rodeada de veneración y de cariñoso respeto en el corazón de todos los argentinos.

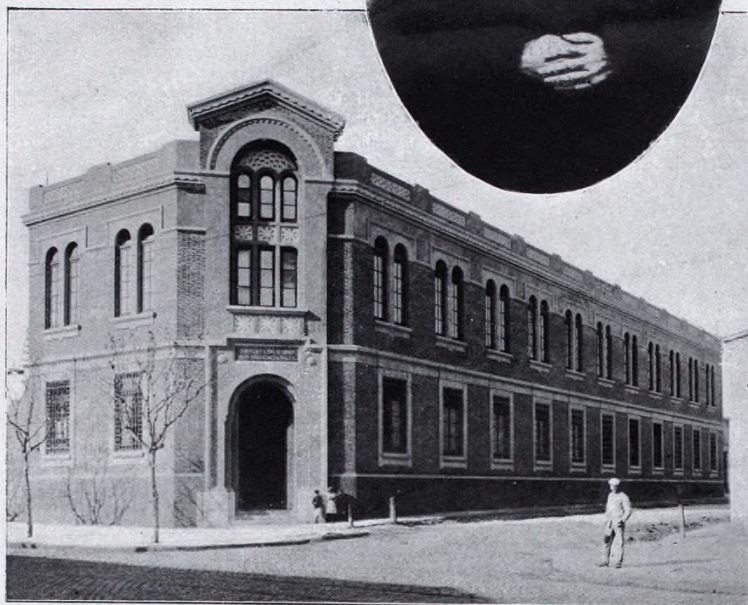
Premio que, por cierto, no han logrado alcanzar todos los gobernantes que han tenido el país, muchos de los cuales han pasado por tan alto ministerio sin dejar en él más que una sombra, ó el recuerdo de un desengaño.



BUENOS AIRES.—EN LA RECOLETA; EL DÍA DEL ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL DOCTOR ROQUE SÁENZ PEÑA.—VISTA DE LA CONCURRENCIA QUE ACUDIÓ A RENDIR PÍDOSO HOMENAJE A LA MEMORIA DEL ESCLARECIDO CIUDADANO

EL CENTENARIO DE DON BOSCO

El día 16 del corriente cumplen cien años del nacimiento de un admirable sacerdote, el venerable Don Bosco, que dedicó su vida a un apostolado de fe, de beneficencia y de educación cristiana. Su obra, que consistió en fundaciones de alto significado moral y social, es vasta y fecunda, y bajo su dirección y la de sus sucesores, ha alcanzado notable desarrollo, exteriorizándose en establecimientos de enseñanza y en institutos benéficos que se citan como modelos en todos los países donde funcionan.



BUENOS AIRES.—EL NUEVO EDIFICIO DEL COLEGIO Y ORATORIO FESTIVO, SAN FRANCISCO DE SALES, INAUGURADO CON MOTIVO DEL CENTENARIO DE DON BOSCO: EN EL ÓVALO; EL VENERABLE DON JUAN BOSCO, NACIDO EL 16 DE AGOSTO DE 1815, FALLECIDO EL 31 DE ENERO DE 1888

La «obra de Don Bosco» tuvo principio en 1841 en el barrio de Turín (Italia) llamado Valdocco, cuando el venerable fundador de los Salesianos, ya visitando las cárceles, ya cumpliendo con su ministerio sacerdotal, reconoció los peligros de la ignorancia y de la ociosidad. Esta obra se planteó en Buenos Aires en 1875; y tiene por fin preservar de la ignorancia, de la ociosidad y de la corrupción a la niñez pobre, especialmente a los huérfanos y desvalidos.

Se compone esta obra: De *Oratorios Festivos* que son a la vez recreatorios por las diversiones y entretenimiento que se proporciona a toda clase de niños, para alejar a los jóvenes y niños de las malas compañías y de los peligros morales y materiales de la calle en los días festivos, y enseñarles a cumplir sus deberes religiosos, estudiar sus aptitudes para el trabajo o el estudio y proporcionarles también asilo cuando se encuentren en extrema necesidad. En la Argentina hay los siguientes oratorios festivos: En la Capital Federal: Oratorio San Francisco de Sales (Belgrano 3867), frecuentado por 800 jóvenes. (Se está construyendo un nuevo edificio en forma de poder reunir luego hasta 2.000 jóvenes).—Oratorio Don Bosco (Solís 252), 350 jóvenes.—Oratorio Santa Catalina (Brasil 864), 400 jóvenes.—Oratorio San Juan Evangelista (Olavarría 486), 480 jóvenes.—Oratorio León XIII (Molde esquina Dorrego), con 500 niños.—En La Plata: Oratorio del Sagrado Corazón de Jesús (calle 58 esquina 9), 450 niños.—Ensenada: Oratorio de

Nuestra Señora de la Merced, frecuentado por 150 niños.—San Nicolás de los Arroyos: Oratorio Don Bosco, frecuentado por 130 niños.—Oratorio de Nuestra Señora de la Guarda, en Bernal, 200 niños.—Uribelarra: Oratorio San



PRIMER NÚCLEO DE MISIONEROS SALESIANOS QUE LLEGARON A LA ARGENTINA EN 1875.—A LA IZQUIERDA DE DON BOSCO SE HALLA EL COMANDANTE GAZZOLO, EN AQUELLA FECHA CONSUL ARGENTINO EN GÉNOVA

Miguel, 60 jóvenes.—San Isidro: 130; y Bahía Blanca: Colegio Don Bosco, 105 oratorianos.

De *Escuelas Profesionales* ó Talleres de Artes y Oficios, para proporcionar a la niñez pobre los medios de ganarse honestamente la vida. Estas Escuelas de Artesanos son también Asilos ó Patronatos, porque todos sus alumnos son pupilos. Los Talleres de enseñanza profesional son los de los oficios más útiles, de sastres, zapateros, carpinteros, herreros, mecánicos, tipógrafos, encuadernadores, etc., y van acompañados por las clases graduadas, música y dibujo.—Dos son las Escuelas de Artes y Oficios en la Capital Federal: Colegio Pío IX, con 255 alumnos artesanos y Colegio León XIII (Dorrego 2120, con 104).—Hay además Escuelas de Artes y Oficios en el Rosario, Colegio San José, con 60 alumnos artesanos: Córdoba, Colegio Pío X, con 105; Viedma, con 60; Rawson, con 25; Roca, con 25; Misión de Cabo Peña (Tierra del Fuego), con 48.

De los *Colegios de Enseñanza Primaria*, para externos ó mediodipulos, con el fin de dar la educación cristiana, juntamente con la instrucción necesaria para la vida, según los programas de las escuelas comunes.—Para esto la obra de Don Bosco tiene sus maestros y profesores normales diplomados en la Escuela Normal de la Nación.—Hay en la República los siguientes Colegios primarios: Capital Federal, Colegios: San Francisco de Sales, con 450 alumnos; Don Bosco (Solís 252), con 270; Santa Catalina (Brasil 864), con 300; San Juan Evangelista (Olavarría 486), con 320; León XIII (Dorrego 2120), con 404; La Plata, Colegio del Sagrado Corazón de Jesús, con 235; Ensenada, Colegio de Nuestra Señora de la Merced, con 134; Colegio Don Bosco, en San Nicolás de los Arroyos, con 189; Bernal, Nuestra Señora de la Guarda, con 350 alumnos de las clases elementales; Uribelarra, Colegio San Miguel, con 45 alumnos; San Isidro, Colegio Santa Isabel, con 72; Bahía Blanca, Colonia Don Bosco, con 485 alumnos de las clases elementales; Bahía Blanca, La Piedad, con 132; Misión Patagones, con 135; Rosario, Colonia San José, con 300; Córdoba, Colonia Pío X, con 235; Vignaud, con 75; Mendoza, Colonia Don Bosco, con 19; Rodeo del Medio, con 136; Salta, con 125; Viedma, con 58; Rawson (Chubut), con 78; Puerto Madryn, con 25; Puerto Gallegos, con 25; Cabo Peña (Tierra del Fuego), con 25; Chosmalal, con 20; Junín de los Andes, con 15; General Acha (Pampa), con 120 alumnos de las clases elementales.

De *Escuelas de Agricultura*, con el régimen de las Escuelas de Artes y Oficios, (clases noc-

tarnas elementales, banda de música, gimnasia, canto, etc.)—También estas Escuelas son Asilos ó Patronatos de alumnos pupilos ó internos.—Hay Escuelas Agrícolas en Uribelarrea (Provincia de Buenos Aires), con 50 alumnos; Fortín Mercedes (Viedma), con 60; Choele-Choele, con 7; Roca, con 25.

De Escuelas de Segunda Enseñanza (los seis años del Colegio Nacional) para alumnos internos en el Colegio Pío IX (San Carlos 4050), para externos en el Colegio San Francisco de Sales (Belgrano 3867), (ambos incorporados).—De Enseñanza Comercial, en el Colegio del Sagrado Corazón, La Plata, para internos y externos (incorporado).—De Enseñanza Normal, en el Colegio de Bernal, para alumnos internos y externos (incorporado a la Escuela Normal de Profesores de la Nación).

A estas cinco ramas de la obra de Don Bosco deben añadirse otras que aunque al parecer sean de simple propaganda religiosa y moral, son también de elevada civilización y de alto patriotismo.—Las Misiones de la Patagonia, de la Pampa y Tierra del Fuego. Allí los Misioneros, además de recorrer el desierto y sembrar la semilla de la doctrina cristiana, fundan Colegios, Escuelas de Artes y Oficios y de Agricultura.—Las Casas de formación ó de estudio para el personal salesiano, ya sea de aspirantes al sacerdocio, ya para el simple magisterio y para la enseñanza profesional.—Tales son las Casas de Bernal, para Maestros Normales y de Maldonado (Colegio León XIII) para Maestros de Artes y Oficios para las Escuelas Profesionales.—Los Oratorios, Colegios, Talleres y Asilos, y las Casas de Misión de las Hijas de María Auxiliadora, que hacen para las niñas lo que los salesianos para los niños; y aunque tengan su especial Dirección forman parte de la obra de Don Bosco. El Instituto de María Auxiliadora de Almagro, incorporado a la Escuela Normal de Profesores de la Nación, ha proporcionado buen número de Maestras al Estado, y ha formado su propio personal docente para todos los Colegios de la misma Institución.

En resumen: el total de niños que se educan en los distintos establecimientos actualmente asciende á 13.948, de los cuales 855 pupilos y 2055 medio pupilos y externos, gratuitamente. El centenario de Don Bosco será celebrado

en forma práctica y significativa, en nuestra ciudad, con la inauguración de un nuevo establecimiento, ceremonia que será realizada por la presencia del presidente de la Nación, las autoridades civiles y eclesiásticas, comisiones de damas y millares de niños de los colegios salesianos, que son el más elevado exponente de la bondad y de la trascendencia de la obra de aquel admirable sacerdote que dedicó su vida al servicio de un noble ideal inspirado en la más pura interpretación de la doctrina cristiana.

LA MUERTE DEL CANARIO...

(PARA LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA)

Esta mañana el dolor ha clavado su garfio sobre nuestros espíritus de bohemios. El trino melodioso que, como una clarinada, venía á sacudir nuestra haraganería de noctámbulos, no ha estallado en el ambiente de la vieja y querida buhardilla.

¿Qué había sucedido?... El canario estaba muerto, rígido. Observaba una actitud tan macabra que se hubiera dicho de ex-profeso para que nuestros sentimientos desafeccionaran con aquel inolvidable risueño de estas dos almas gemelas en toda su intensidad.

El canario había enmudecido por siempre y con ello se iba un pedazo de nuestro ser, yo sufría la amputación dolorosa ya que su fatal deceso implicaba alejarnos del amigo á quien confiáramos nuestras cuitas, ensueños y cosas de poetas... Y por haberse ido sin dejarlo entrever, creíamos ver una inconsecuencia; pero no, el canario había sido sorprendido por la invisible y constante compañera de nuestra existencia. Quizá en el instante supremo nos buscó con sus ojos para revelarnos el supremo deseo, su última voluntad, mas nosotros embriagábamos la vida en aquel instante junto al hondo misterio que hay allá en los lindes del ensueño y de la locura... ¿Quién sabe en qué rito oficiábamos!

El canario yacía ahí en su prisión que nuestra hidalguía había reforzado para evitar su huida. ¡Oh, la hidalguía del hombre civilizado! Allí había exhalado su último gorjeo y su último suspiro y nos solía pensar en nuestra obra de aislamiento ya que con ello no habíamos hecho otra cosa que aniquilar un derecho inalienable para todo ser viviente. El egoísmo una vez más hizo en este caso su filosofía: el «confort» de su prisión equilibrará esa amputación que le imponemos á su libertad y el secuestro se impuso á base de un razonamiento evidentemente «sui generis».

Ahora, en presencia de su cuerpo yacente, el sentimentalismo desaparecía y el fustazo de la razón gravitaba en nuestras conciencias. Ahí quedaba él, tronchado en plena juventud, quizá martirizado por no haber podido satisfacer sus aspiraciones pues ¿quién nos asegura que ellos también no tengan sentimientos dignificantes tanto ó más dignos de los del hombre?... La Naturaleza, con su obra multiforme, es posible no nos haya dado el privilegio de la virtud del sentir... En verdad que se masturbaba nuestra conciencia en aquellas reflexiones fruto tal vez del egoísmo en última instancia para hallar una panacea á lo inmoral de su determinación...

Sin embargo, el canario se había ido sin decirnos su voluntad extrema, sin habernos fustigado nuestro proceder. Él, que como una ironía—ahora lo comprendíamos—nos había colmado de alegres aquellas horas de nostalgias, de declinaciones, junto á la inconsecuencia ambiente: él fue noble al retribuir nuestra misera actitud con tanta nobleza, pero en la hora suprema, nos había arrojado su más profundo desprecio yéndose sin decirnos absolutamente nada.

A la vera de él surgían estas reflexiones y su silueta se erguía ante nuestros ojos como un índice trágico...

CARLOS AURELIANO MIRANDA.



BUENOS AIRES.—INAUGURACIÓN DE LA NUEVA Y GRANDIOSA ESTACIÓN DEL FERROCARRIL CENTRAL ARGENTINO.—EL PRESIDENTE DE LA NACIÓN Y LA COMITIVA OFICIAL RECORRIENDO EL EDIFICIO.—EL SEÑOR CARLOS H. PEARSON, GERENTE DE LA EMPRESA FERROVIARIA

CRÓNICAS DE LA GUERRA

(Para LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA)

LOS MONSTRUOS DEL MAR

Quién iba á decir que como algas móviles y tristes medusas hay en el mar «galgos» y «vulpejas». Los ingleses llaman galgos á las gigantes cas nave como el «Lusitania» y nosotros vulpejas á los submarinos alemanes. Pertenecía el «Lusitania» á la famosa Compañía Cunard que, con el «Britania»—en el cual viajó nuestro amado Dickens—empezó á hacer la navegación de Liverpool á Nueva York en catorce días y ocho horas, ó sea con una velocidad de 8 y $\frac{1}{2}$ millas por hora. En la actualidad la flota de esa Compañía pasa de veinte grandes vapores y cuenta anualmente con una subvención de 150.000 libras esterlinas. El «Lusitania» fué botado al agua en Glasgow, el 7 de Junio de 1906, y era uno de los mejores buques. Desplazaba 31.000 toneladas y tenía 775 pies ingleses de eslora, 88 de manga y 77 de puntal. Sus máquinas con turbinas de expansión combinada, desarrollaban una fuerza de 7.000 caballos, moviendo cuatro hélices y andando 25 millas por hora. Poseía alojamiento para 550 pasajeros de 1.ª clase, 500 de 2.ª y 1300 de 3.ª; su tripulación ascendía á 800 hombres, de modo que podía transportar más de 3.000 personas. Las provisiones que solían embarcarse eran 8.500 kilogramos de carne de buey, 800 de vaca, 1.700 de carnero, 600 de cordero, 600 de cerdo, 4.000 de aves y caza, 5.000 de frutas, 200 sacos de patatas, 2.000 docenas de huevos, 3.000 kilogramos de leche en conserva, 1.000 de manteca, 1.000 cajas de vegetalina, 500 kilogramos de hielo, 500.000 litros de agua, 300 de cerveza y 100 sacos de harina—se sobreentiende el champagne y otros refinamientos—. Para los 3.000 pasajeros había 300 servidores entre cocineros, peluqueros, doncellas, músicos, floristas, impresores, médicos. Era como se ve una ciudad flotante en la que se prolongaba la vida completa de los núcleos urbanos. Los caballeros tenían á su disposición en el «Lusitania», así como las damas, salones, biblioteca, teatro, gimnasio, campos de deportes, jardines de invierno y un periódico allí editado, con las novedades del día, recibidas por telegrafía sin hilos, cuya instalación era tan perfecta que los pasajeros podían transmitir y recibir en el transcurso del viaje despachos de todo el mundo. Mediante un curioso mecanismo aplicado en los bajos del «Lusitania», el capitán sabía por las percusiones sobre una palanca la exacta situación del buque en los días de niebla. El número de canoas de salvamento había aumentado desde la catástrofe del «Titanic». Los camarotes tenían cuartos de baño, escritorio, sala, teléfono; había ascensores para subir á las diversas cubiertas. El barco era insubmersible á menos que sobreviniera la destrucción total del casco; pues todos sus compartimentos podían cerrarse, en caso de accidente, en pocos segundos. Estaba maravillosamente decorado. Desde entonces, hechizado los salones adornados con flores, plantas, tapices y lujosos muebles, se iluminaban con profusión de luces eléctricas y el leviatán

sonoro de voces, luciente y magnífico, surcaba el hondo misterio del Océano, donde las ondinas cantan la canción fatal para los argonautas.

Hasta 1897 batieron el record de velocidad las compañías inglesas, francesas y americanas; pero desde esa fecha los alemanes se habían puesto á la cabeza con el «Kaiser Wilhelm», que alcanzó una velocidad de 22 nudos. En 1908 el «Lusitania» y el «Mauritania» llegaron á 25 nudos, consumiendo 1200 toneladas de carbón por día. El «Lusitania» había arrebatado á Alemania la Copa de Oro disputándole la travesía de Liverpool á New York en cuatro días y diez y nueve horas. Cuando visitaron los reyes de Inglaterra el «Mauritania», se dijo que el gobierno británico consintió en adelantar dinero y otorgar una subvención para la construcción de estos leviatanes, bajo las condiciones de que en caso de guerra serían requisados como los demás buques. Una revista financiera inglesa escribía por entonces que verdaderamente el «Lusitania» y el «Mauritania» así construidos, podrían ser utilizados como cruceros, ya que su fabricación había sido especialmente reforzada para recibir y transportar cañones.

Al estallar la guerra, sabedora Alemania de todo esto, sacó las racionales consecuencias. El 4 de Agosto, después de medio día zarpó el «Lusitania» de New York; el Capitán Dow permaneció constantemente en el puente disponiendo que el buque navegara durante la noche con las luces apagadas. El «Lusitania» fué perseguido por un crucero que se supuso era el «Dresden», en vista de lo cual el capitán requirió por la telegrafía sin hilos el auxilio de los cruceros ingleses. Gracias á esto pudo continuar el viaje. Mientras tanto en aguas europeas los cruceros alemanes estaban al acecho. El «Lusitania» poco después tuvo una avería que le impidió volver á pedir auxilio, hasta que avistó un barco que arbolaba el pabellón inglés y le dió los socorros que necesitaba. El «Lusitania» llegó á Liverpool en medio de la mayor ansiedad. Otro viaje por el estilo fué el que hizo en Febrero: el capitán necesitó izar el pabellón americano para salvarse del peligro alemán, lo que suscitó un incidente entre Inglaterra y los Estados Unidos.

Los alemanes, teniendo en cuenta la amenaza de Inglaterra de combatir por hambre á la población civil de Alemania, habían declarado, como se sabe, en estado de bloqueo todas las aguas jurisdiccionales del Reino Unido, y proseguido con febril actividad la construcción de nuevos submarinos, llevándolos junto al estuario del Elba, al Báltico, al canal de Otranto, al Adriático, al Jónico, al litoral de Escocia. No es extraño pues que hayan logrado deslizarlos también hasta las costas de Irlanda. Asegura la prensa berlinesa que últimamente el gobierno alemán avisó al agente de la compañía en New-York, para que notificase á los viajeros el peligro que corría el «Lusitania». La prensa inglesa no hizo caso de las observaciones del embajador alemán, ni creyó en sus consecuencias. Aquello era una patraña más de los tentones.

Uno de los supervivientes del «Lusitania» cuenta que al acercarse el vapor á las costas de Irlanda se adoptaron muchas precauciones.

A eso de las dos de la tarde, á una distancia próxima de mil yardas, se vió desde el «Lusitania» un submarino que de pronto desapareció. En las entrañas del submarino oculto, no se comía, no se dormía no se respiraba, desde quién sabe cuanto tiempo, esperando á traición el momento del ataque. La vida como en todos los submarinos transcurría para sus tripulantes entre privaciones y sufrimientos, no como en los trasatlánticos, donde el espíritu inquieto va tejiendo, junto á las bordas flamantes, la eterna y feliz aventura de nuestros días y de nuestros afanes. Ya estaba la «vulpeja» frente al «galgo». La tarde era dulce con nubecitas blancas, el sol resplandecía con un fulgor sublime, echando sobre el mar una gran polvareda de oro. En la tranquila superficie se dibujó primero como una honda de una marea devoradora, después como una guardia de flores, como una estela de espuma, como un pez de plata. El capitán, los oficiales y los pasajeros vieron venir el torpedo á través de las aguas, le oyeron silbar y chocar contra el casco. Inmediatamente el capitán mandó hacer rumbo á tierra, esperando que habría tiempo para encallar el buque. Un segundo torpedo fué disparado contra el «Lusitania», que al inclinarse impidió se lanzaran al agua los botes de babor. Otro torpedo acabó de hundirle. En los relatos que se hacen de la catástrofe resalta la conducta heroica de un español que se coronó de heroísmo salvando mujeres y niños, la muerte de centenares de personas y conmovedoras escenas de dolor y de espanto.

* *

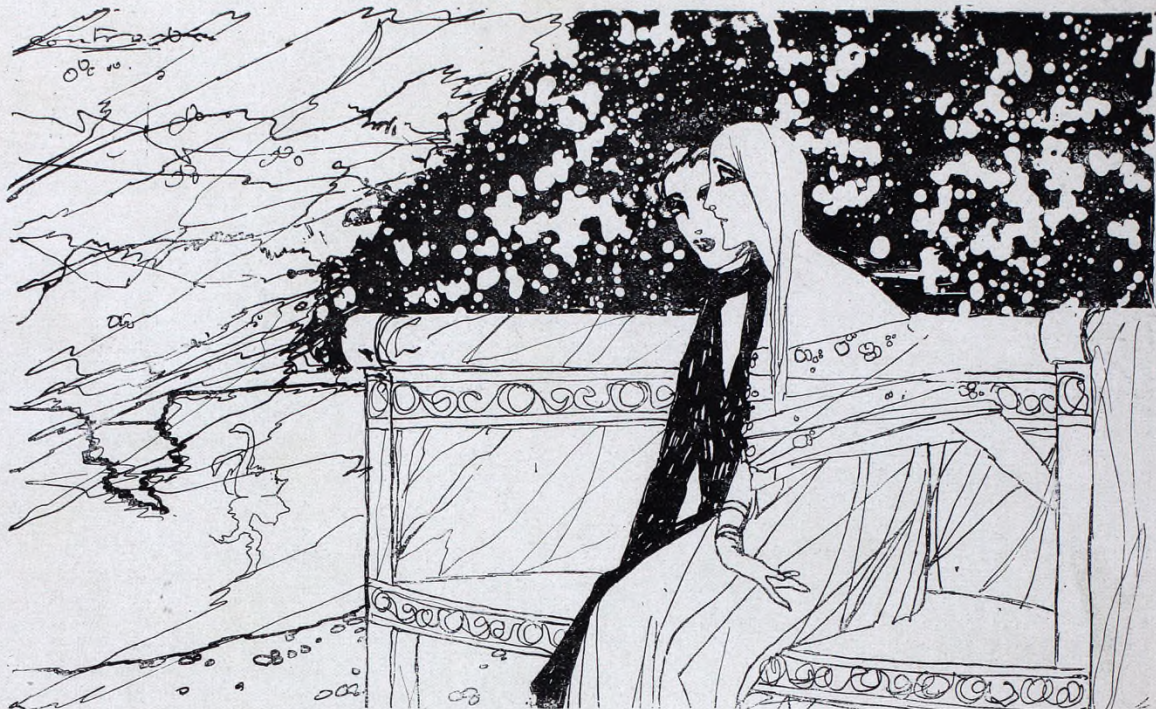
Supongamos que el «Lusitania» condujera, —como dicen los alemanes tratando de disculparse,—armamentos para los aliados cuando por su servicio especial estaba destinado exclusivamente al servicio de pasajeros. Supongamos también que el Gobierno inglés sea el provocador de tantas desgracias ocurridas, con estas razones suficientes—no habiendo sido transformada la dotación del buque oficialmente en personal de guerra—para matar á seres inocentes, indefensos, con premeditación, con crueldad? No. Sin embargo es esta crueldad antisocial é inhumana la que da á Alemania plena conciencia de su poder y es esta guerra la que parece justificar la fiera innata de su corazón.

El lamento, la protesta por la pérdida del «Lusitania» es universal. De todas las atrocidades cometidas por los alemanes, es la que ha impresionado al público más hondamente, por eso, por los que en él han muerto, porque era orgullo de la civilización moderna que había puesto en el barco maravilloso todo el coraje de las artes y de la mecánica. Y es ese mismo coraje regido por el bárbaro principio de las leyes de la guerra el que ha abierto un abismo al leviatán, hecho para las travesías más difíciles. La furia del hombre ha podido más que la furia de los vientos y de las olas. No sabemos como el cielo y el mar se han quedado, como la conciencia humana, tan indiferentes, tan tranquilos, después de la tragedia ignominiosa, después del crimen...

J. E. BARAJA ICAZA.



Notas de la guerra.—En el frente austro-italiano.—Tropas italianas acampadas.—Un destacamento de ciclistas entrando en una población de la frontera austriaca.—Patrullas de lanceros italianos haciendo un reconocimiento.



EL ROMANCE DE LAS ROSAS

Rosas por el suelo,
rosas en corona,
rosas en las zarzas,
en el aire, rosas;
el camino tiene
rosas, rosas, rosas.

Los follajes dicen
charlas misteriosas;
cantan los jilgueros,
vuelan las palomas,
rien las fontanas,
dulces brisas rondan
y el camino tiene
rosas, rosas, rosas.

Los árboles mecen
sus altivas copas;
juguetea el viento
con las secas hojas;
el sol, los jardines
mansamente dora;
la tarde declina,
las campanas tocan
y el camino tiene
rosas, rosas, rosas.

Más fresca y más bella
que las flores todas;
más pura que el alba,
más que el sol hermoso;
su risa de perlas,
va la tierna esposa
brindando al marido
que en verla se emboba,
y como dos niños,
besándose á solas,
van los dos pisando
rosas, rosas, rosas.

Ella le acaricia,

él en sí la apoya;
las manos se enlazan,
los pechos se rozan;
ora se guarecen
en la oculta fronda;
ora, de unas ramas,
charlan á la sombra
y dicense amores
y alegres retozan,
y es todo á su lado
rosas, rosas, rosas.

Nada les apremia,
nadie les estorba;
todo es alegría
en su pecho; gozan
de riquezas cuántas,
son almas dichosas;
en la gloria viven:

¿qué hacer en la gloria?

Mas, tienen por vida
dicha tan grandiosa,
él es tan esbelto,
ella tan hermosa
y la sangre llevan
tan abrasadora,
que al juntarse, ciegos,
crispanse los brazos,
muérdense las bocas,
ruedan por el suelo,
se oprimen, se ahogan...
y siguen cayendo
rosas, rosas, rosas.

JOSÉ GABRIEL.

Buenos Aires, Enero de 1914.

LAS LANZADERAS

A través de la urdimbre del viejo telar,
obedientes cual potros, en ciegas carreras
van las lanzaderas,
siempre atentas al ritmo de unísono hilar.

Al verlas parecen
que en su vuelo fugaces ya no volverán,
mas al pronto la urdimbre sus vuelos empuja
y doblan sus pasos y vuelven á pasar.

Van hilando las hebras del lino, que un día,
de regalo y abrigo al señor servirán,
para luego, ya viejas, pedir lozanía
de nuevo al telar.

Así son nuestras vidas: ciegas lanzaderas
que en la urdimbre del mundo, volando al azar,
van hilando hebras
de esta luz que al instante vuélvese á apagar.

JOSÉ GABRIEL.



SEÑORITA ADELA ATARRAGARAY

Arte fotográfico, por C. Merlino, Buenos Aires

La coquetería y el Amor

Es muy común confundir la coquetería con la galantería. Y en este sentido no estamos de conformidad con los diccionarios que definiendo la coquetería y sus derivados dicen de la coqueta: que es la mujer que «procura agradar por vanidad á muchos hombres» (¿y por qué precisamente á «muchos»?), y de la coquetería diciendo que es la «afectación en las mujeres».

Nosotros tenemos un concepto más elevado de la coquetería. De la verdadera coquetería, es decir: no de la coquetería en el sentido de la volubilidad y la inconsecuencia, ni del mero deseo de agradar por el agrado mismo—que no merece otro nombre que el de «vanidad personal»,—sino de la coquetería que hace hermosa, buena, virtuosa, inteligente y deseable á la mujer.

La galantería (cortesanía, rendimiento, circunspección, obsequiosidad: urbanidad en una palabra), y la vanidad de agradar, pueden adoptar todas las formas de la coquetería sin ser precisamente la coquetería misma.

La verdadera coquetería no tiende más que al amor, como el hierro tiende al imán, el imán al Polo y la flor á la luz. La galantería, que no tiene otro objeto, interés y utilidad que el de hacer «sociable» la vida y que pertenece á las mil y una formas de la armonía social, y la vanidad de agradar que es una forma especial y hasta exclusiva de la galantería amorosa de que hacen uso las mujeres cortesananas (en su doble acepción de cortesananas por cortesanía y por obsequiosidad, y en su más cruda acepción de cortesananas por oficio)—nada tiene que ver, repetimos, con la coquetería, que tan mal definen los diccionarios y la tradición común, porque no es en si ningún artificio de profesión equívoca ni hace juego con ningún canon social de urba-

nidad y de «*savoir vivre*». De aquí que sin temor podemos afirmar que se puede hacer uso de la coquetería sin ser galante precisamente, y ser galante sin usar de la coquetería, y esto aunque lo más común es que se haga uso de la coquetería aliándolo con la circunspección y la urbanidad.

Ahora hablemos de la coquetería:

Es casi imposible saber ó poder detenerse en el preciso límite en que la emoción de la coquetería abre las puertas á la dulce emoción del amor. La coquetería es un plano inclinado.

La coquetería siempre deja un dardo en el corazón: el dardo del arquero Cupido. El que lo lanza es que ya está herido por la simpatía ó por el amor, y el que lo recibe no tarda en corresponder en este dulce juego que inicia las escaramuzas de la pasión, pronta á entrar en liza.

La coquetería es la sonrisa inefable del amor. Su primer gesto; su primer ademán.

El niño para dar los primeros pasos necesita el auxilio cariñoso y eficaz de la madre. El amor necesita la coquetería para iniciar su marcha. La coquetería es como una mano cariñosa y diligente.

La coquetería es el apronte del tiro: el amor es el fuego y el disparo. El matrimonio es el blanco.

Las mujeres se revisten de coquetería como las flores engalanadas de sus colores, de su rocío y de su perfume son más hermosas y deseables.

La coquetería es el instinto del amor; la primera palpación que manifiesta é inicia su existencia.

La coquetería es un arma netamente femenina. La más poderosa de sus armas, como todas las armas de que se arman en su adorable debilidad.

La coquetería es un anzuelo. Anzuelo que tiene una raíz en el instinto y otra en el corazón.

Los hombres, por su parte, no hacen nada para que este anzuelo se les aparte de su camino. La víctima, por el contrario, lo ansia en proporción al ansia del victimario, lo que facilita enormemente la caza...

Un plato bien presentado halaga la vista é invita á comerlo. Sería difícil que satisficéramos nuestro apetito si la mayoría de los platos no estuvieran convenientemente presentados.

Pues bien: la coquetería es el arte que pone el instinto al servicio de su causa por intermedio de su instrumento: la Mujer. Y en este sentido se pone tanta conciencia y arte en hacer halagüeño el amor, como en hacer apetecible un plato de comida.

La coquetería abona el amor y lo codimenta. Después que se ha usado de él para hacerse amar y dar curso al amor, es necesario seguir usando siempre de él para no poner término al amor.

La coquetería es la sal del amor. Primero se recurre á la sonrisa, después á los besos.

La sonrisa es la tela, el beso es la araña. La sonrisa enreda, el beso cautiva.

Las diez letras de la palabra Coquetería corresponden á cada uno de los diez dedos sonrosados con que nos cautiva el Amor. Porque el Amor tiene dos manos. La mano del Placer y la mano de la Pasión.



EE. UU. DE NORTE AMÉRICA.— EL PABELLÓN DE LA REPÚBLICA ARGENTINA EN LA EXPOSICIÓN DE SAN FRANCISCO DE CALIFORNIA.— EN LA FACHADA DEL EDIFICIO, Á LOS LADOS DE LA ENTRADA PRINCIPAL SE NOTAN DOS ARTÍSTICOS MEDALLONES, UNO REPRESENTANDO Á JORGE WASHINGTON Y OTRO AL GENERAL SAN MARTÍN, QUE REPRODUCIMOS EN ESTA MISMA NOTA

La coquetería es un arsenal que está provisto de todas las armas, que son cada una como otros tantos recursos supremos del honor:

La coquetería es una panoplia. Se empieza por el florete Sonrisa y se acaba por el Traje que es una coraza y un arma al propio tiempo, que hiere y que se protege. Que desnuda y que viste, como la red de Bertoldo, y que sobre todo posee la virtud de hacer invencible.

Y la coquetería no es más que una red, que como todas las redes, nos dan la ilusión de que nos deja libres, cuando precisamente de esa ilusión, que sabe obrar sobre nosotros, se vale el cazador como de una segunda arma. La ilusión nos sirve de cadena. A cada esfuerzo que realizamos para libertarnos de ella nos encadena más. Tiene toda la perversión adorable de un nudo corredizo. El nudo de Gordio no es nada comparado al nudo del Amor. Y son contados los Alejandro's sutiles que atinan á cortarlo de un golpe.

La coquetería es el instinto, y el instinto se vale de la ceguera de sus víctimas para aumentar el poder de sus ojos de victimario. Los ojos en cuestiones de amor, como los ojos de Panoptes que Mercurio arrancó y colocó en la cola del pavo real, ofrece la misma eficacia que los ojos de un ciego ó de un muerto. Los ojos existen, pero su poder huyó de él.

Y la coquetería nos entrega maniatados al Amor, que se complace en martirizarnos con todas las flechas de su aljaba funesta, para lanzarnos luego sin compasión alguna al martirio de su avispero, es decir, al matrimonio.

El matrimonio es el avispero que nos reserva el Amor. Las abejas producen miel, pero están armadas de un dardo endiabado. Así se vengan de las dulzuras que suelen ofrecernos. Las armas deben variarse, para tenerlas sucesivamente todas en actividad. Cuando se empieza á gastar una hay que recurrir á otra. No gastarlas, pero tampoco enmohecerlas.

Como las modas rejuvenecen á las mujeres, y como la juventud es el primer garfio del Amor, la mujer recurre á la moda como á una milagrosa fuente de Juvencio. La moda es la guardarropia del Amor. En la variedad está el encanto. La luna tiene veintinueve fases y la moda veintinueve mil. El traje es un arma poderosa. Del color de un vestido y de la sabia colocación de un moño ha dependido la suerte de más mujeres que la muerte de más troyanos por el rapto de la esposa de Menelao que motivó la guerra de Troya.

La coquetería es el combustible del Amor.

Si no se alimenta el fuego el carbón se apaga de por sí solo, sino se alimenta el amor, se muere de consunción irremediable. A veces se muere lo mismo, pero esto estriba en que se le ha alimentado demasiado. El empacho también rige para el amor. El arte consiste en usar sin abusar. De la distribución y graduación de las luces depende en gran parte la suerte de un drama, incluso la suerte del autor, y de la graduación del amor depende la vida del amor mismo. La coquetería debe usarse sabiamente. La coquetería tiene la misma eficacia sobre el Amor que la poda sobre la salud de los árboles. Pero no hay que confundir las raíces con las ramas. Un corte certero les prolonga la vida, un corte fatal la disminuye. En esto como en la ciencia y en el arte farmacéutico rige la terapéutica en toda la línea. Un mismo veneno cura y mata según la dosis.

Así como hay seres que nacen muertos, hay amores que nacen difuntos. Estos amores serían los más ridículos sino fueran los más tristes. Estos amores pertenecen á las per-

Dada la imperiosa necesidad de crearse un porvenir, la mujer soltera para proveer á su subsistencia, por su parte y en primer término, necesita emprender la caza mortal del hombre. ¿Con qué armas? Con la coquetería, que en conjunto no es más que el conjunto de armas de que se vale la mujer para reducirlo. Se nos objetará: «Pero y después que la mujer ha reducido al hombre ¿qué le queda por hacer? ¿Ha cesado la misión de la coquetería?» No; no ha cesado; continúa. Porque después de haberlo reducido un día tiene que reducirlo todos los días, es decir, crear alrededor de él una jaula; y la coquetería es como una dorada jaula que aprisiona á ese pájaro que se llama el novio, cuando soltera, marido cuando casada, ó amante ó marido nuevo cuando viuda. La mujer tiene además que cumplir solemnes compromisos con la Especie (su eterna aliada) y hasta con su egoísmo, y la coquetería, eterna mediadora sutil, se encarga de todo lo necesario para mayor gloria de Dios, de la Especie y de la Mujer. La coquetería no es un arma inútil,

frívola y desinteresada como la definen todos. La coquetería es un camino que está muy lejos de no llevar á parte alguna, como pasa con ciertos caminos, sino por el contrario es un perfecto camino que lleva á un destino muy determinado. En las solteras lleva al matrimonio, en las casadas á la sucesiva conquista diaria del hombre (cuerda y llave de bolsillo y de la especie) por miles de causas que no son necesarias mentar mayormente porque quedan sobrentendidas, y en las viudas por las mismas razones que en las solteras. La época contemporánea no permite á la

mujer gastar pólvora en salvos y en dar puntadas sin nudo. Lo que en un tiempo habrá servido de pasatiempo, hoy día está muy lejos de ser un pasatiempo. A veces pasa que la mujer casada usa de la coquetería con un hombre que no es precisamente su marido, y en este caso la coquetería no sirve más que para los fines del amor, lo que no deja de ser bastante; y lo que prueba una vez más que la coquetería es un arma interesada de seducción, del Amor para el Amor mismo.

Y por último debemos agradecer á las mujeres su coquetería, porque la coquetería, hace bella y deseable á la mujer, que embellece á su vez la Vida, esta Vida que no tendría razón de existir si no existiera el Amor

JAIME M. OLIVERA.

Agosto 5 de 1915.



BUENOS AIRES. — EL CELEBRADO AVIADOR DOMENJOS, QUE HA REALIZADO HACE POCO PELIGROSOS ÍS-MOS «LOOPING-COUS» ACOMPAÑADO POR LA AVIADORA MME. HENRIETT F. DE JARFELT

sonas que inútilmente ensayan la coquetería sin poder hacer viable ningún sentimiento en el corazón, como una madre que no puede dar la vida al hijo que ha nacido sin ella, á pesar de sus caricias y sus besos. Es que las órbitas de sus amores están excluidos respectivamente. Nada impide á la armonía vital que un ser nazca muerto, y nada impide á la armonía del Amor que nazcan sentimientos que no estén vitalizados por el Amor.

La coquetería no hace el amor, pero lo vivifica y lo fortifica. La coquetería es el pecho de donde se amamanta ese niño.

Por otra parte, á pesar de la coquetería hay seres que no encuentran medios propicios de propagación á su amor. No es el primer caso de un hombre que ama á una mujer que no le ama, la cual á su vez ama á un hombre que no le corresponde. Pero de cualquier modo estas excepciones no hacen más que confirmar la regla general de que la coquetería es un arma de seducción del amor para el amor mismo.



Crónica



La prolongación de la guerra civil que desde hace ya algunos años enluta á Méjico y que ha producido la ruina de aquel país y escenas de barbarie inaudita, ha decidido al gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica á buscar una forma de intervención que pueda hacer cesar de una vez el conflicto.

Es la segunda tentativa de esa naturaleza, habiendo sido la primera coartada por la intervención del A.B.C., que evitó que la guerra intestina se complicase y se hiciese más dolorosa con una guerra entre Méjico y la república del Norte.

Más cautos esta vez, los norteamericanos han buscado complicar en la nueva tentativa intervencionista á varios gobiernos americanos y al efecto han invitado á algunos de ellos á emprender una acción conjunta con el objeto de pacificar á los mejicanos.

La primera enunciación del proyecto comprendía una forma de intervención que podría ser armada, para imponer á aquel país un presidente provisional, impedir el contrabando de armas y mantener expeditas las comunicaciones entre Veracruz y la capital de Méjico.

En sucesivas conferencias nació luego la proposición de quitar el carácter de armada á la intervención y bajo esta faz se llevan adelante los trabajos diplomáticos para realizar el proyecto.

Como es natural, en Méjico, la noticia del proyecto intervencionista ha causado viva inquietud y ya se han manifestado protestas por lo que, todos los mejicanos, consideran un ataque á su soberanía nacional, en beneficio único é inmediato de los Estados Unidos, cuyos deseos de extender su influencia en Méjico son sobrado conocidos.

Es razonable la protesta levantada, cuyo eco ha llegado hasta nuestro gobierno—uno de los llamados á intervenir—en forma de un telegrama enviado por el general Carranza, que hoy ejerce en aquel país, ó mejor dicho, en la localidad que ocupa, la presidencia de la república mejicana.

Es razonable porque, forzosamente, la intervención, aún cuando se quiera hacerla por vía diplomática, si quiere imponer ciertas obligaciones á aquel pueblo, como por ejemplo un presidente provisional, tendrá que usar más tarde la fuerza para no verse desairada, con lo que corre el riesgo de aumentar las desdichas de aquel país con una humillación más, de esas que no se perdonan.

Por la parte que nos toca, nuestro gobierno debe evitar embarcarse en una aventura tan peligrosa, tan pobre de gloria y de provecho y de la cual lo único que sacará será obscurcer el prestigio de nuestra política internacional, que no mancha ninguna tentativa de agresión á soberanías extranjeras.

Además, recordemos la ineficacia que han tenido las intervenciones extranjeras en aquel país; recordemos el caso del emperador Maximiliano, sostenido por Francia, caso muy pa-

recido al que se quiere suscitar imponiendo un presidente provisorio. El resultado fué varios años de guerra, el fusilamiento del desdichado emperador y una lucha civil sangrienta y enconada.

La historia es sabia consejera; respetemos, pues, sus enseñanzas. Y respetemos también, más que eso, la altivez de un pueblo hermano para el cual talvez es más peligrosa la intervención propiciada por los Estados Unidos que la propia lucha intestina que lo desangra.

Antes que se declarara la guerra colosal que ha convertido á Europa en un enorme campo de batalla, donde mueren, todos los días, millares de combatientes, solíamos asombrarnos del efectivo de algunos ejércitos de los cuales nos da noticia la historia.

Así nos asombrábamos y creíamos fabuloso que el emperador asirio Nino pudiese reunir un ejército de un millón de soldados para emprender sus conquistas y que Semiramis tuviese tres millones de hombres cuando partió á sojuzgar á los hindúes, en cuya campaña perdió la vida.

Igualmente nos parecía fabuloso el ejército de Jerjes al pasar á Europa, compuesto, según Heródoto, por millón y medio de soldados y ante nuestra imaginación, el millón de bárbaros que echó Atila sobre Europa tenía todos los visos de un ejército fantástico é innumerable.

Todos esos famosos ejércitos han quedado reducidos á mínima expresión ante los que han movilizad los países de Europa actualmente en guerra, que se calcula que, sumados todos sus efectivos, arrojan un total de 25 millones de combatientes. Hoy, pues, el ejército de Jerjes apenas podría formar una modesta ala de cualquiera de los ejércitos que luchan.

El batallar de esa enorme masa de combatientes produce, como es natural, millares de bajas diarias. Los cálculos que se han hecho al respecto arrojan sumas espantosas, que erizan el cabello. Una información á la que se puede prestar fe, pues es de origen neutral, da un cómputo de las bajas sufridas en el curso del año de guerra transcurrido arribando á estos resultados:

MUERTOS	
Aliados	Imperios centrales
460.000 franceses	1.630.000 alemanes
181.000 ingleses	1.610.000 austriacos
49.000 belgas	110.000 turcos
1.250.000 rusos	—
1.940.000	3.350.000
HERIDOS	
660.000 franceses	1.880.000 alemanes
200.000 ingleses	1.865.000 austriacos
49.000 belgas	144.000 turcos
1.680.000 rusos	—
2.589.000	3.889.000

PRISIONEROS

Aliados	Imperios centrales
180.000 franceses	490.000 alemanes
90.000 ingleses	910.000 austriacos
15.000 belgas	95.000 turcos
850.000 rusos	—
1.135.000	1.495.000

RESUMEN

Aliados muertos.....	1.940.000
» heridos.....	2.589.000
» prisioneros.....	1.135.000
	4.664.000
Teutones muertos.....	3.350.000
» heridos.....	3.889.000
» prisioneros.....	1.495.000
	8.734.000
Muertos teutones.....	3.350.000
» aliados.....	1.940.000
Total muertos.....	5.290.000
Heridos teutones.....	3.889.000
» aliados.....	2.589.000
Total heridos.....	6.478.000
Prisioneros teutones.....	1.495.000
» aliados.....	1.135.000
Total prisioneros.....	3.630.000
Total muertos.....	5.290.000
» heridos.....	6.478.000
» prisioneros.....	2.630.000
Total fuera de combate....	14.398.000

Si la reserva de hombres en los países que se hallan en guerra no fuese asombrosa, tiempo haría que, por agotamiento hubiese cesado, pero, en la locura de exterminio, de sangre y de odio que anima á los pueblos combatientes, los claros se llenan todos los días con nuevos contingentes, arrojados á las líneas de combate como haces de leña para mantener encendido este colosal y horrible incendio que amenaza destruir á Europa.

El saldo que arroja el año de guerra transcurrido no puede ser más triste y desconsolador. Tanto más por cuanto la horrible matanza no ha terminado; pues se predice, y es fácil comprenderlo, que la guerra durará aún muchos meses.





Teatro

La temporada del Colón.—Con la bella ópera en 4 actos de Bizet, «Carmen», se clausuró la temporada lírica de nuestro teatro municipal, de la cual puede decirse que ha sido una de las más interesantes de las que se llevan realizadas en nuestro gran coliseo.

El público pocas veces habrá recibido emociones más diversas, y si algunas veces han sido un tanto ingratas, tal por ejemplo cuando el debut del gran tenor Caruso en «Aida» se resarcía luego con creces en «Pagliacci», ópera en la cual el gran tenor dejó sentado definitivamente que, á pesar de estar un tanto velada su bella voz, seguía siendo el artista más completo que pisara los escenarios líricos del mundo. Y si ello no hubiera sido suficiente, ahí deja el recuerdo de las «Mamón», de Massenet, cantadas como nunca se han oído.

Con el citado artista colaboraron el gran Titta Ruffo, la Raisa, Genevieve Vix, Galli Curci, el tenor Lázaro, De Muro, el barítono Sanmarco y el bajo Cirino, elementos todos estos, que actuaron con brillo y aceptación general.

En cuanto á notas de arte, justo es mencionar como especiales, el estreno de «El caballero de la rosa», del maestro Strauss, que mereció la aprobación unánime de público y de la crítica y el trabajo sinfónico del maestro Marinuzzi, dado á conocer la noche del beneficio á la Asociación de la Crítica Teatral, función que resultó una de las más brillantes de las que registran los anales de nuestro teatro.

En general, la temporada, si bien adoleció de la ausencia de representaciones de obras wagnerianas, fué en cambio pródiga en cuanto á presentación de buenos artistas, como lo anotamos, y en espectáculos correctos, y ello lo prueba la asiduidad con que el público acudió al regio coliseo demostrando un interés y un entusiasmo que no puede interpretarse de otra manera que como una favorable sanción.

Los empresarios, señores Da Rosa y Mocchi, merecen por ello las más sinceras felicitaciones.

La lírica del Coliseo.—La compañía de ópera Tufanelli-Bonelli, que actúa en el teatro de la plaza Libertad, sigue llamando justamente la atención de los entendidos en el arte lírico por los espectáculos que allí se realizan, como así por el conjunto homogéneo de intérpretes que tienen los mismos. El tenor Bollo Marin, Vagliotti, el barítono Scifoni, la soprano Zotti, la Garibaldi, van conquistando noche á noche mayor número de admiradores.

Como nota simpática hay que señalar el debut de la soprano señorita Asunción Aguilar, la que ha pasado de la opereta y zarzuela sería española á la ópera italiana con muy buena fortuna.

La señorita Aguilar debutó con la ópera «Tosca», del maestro Puccini, haciendo el rol de Mimí, cantando la melodiosa partitura con afinación acierto.

La citada artista tiene una voz, aunque no muy extensa, de timbre claro y agradable, y que maneja con toda habilidad.

Antes de que termine la temporada habrá otro debut interesante, el del tenor argentino Pedro Lafuente, ya contratado al efecto, y de quien se tienen las mejores referencias que lo sintican como talntoso cantante.

Odeón.—Ha debutado en este teatro la compañía francesa Félix Huguenet, con «L'éventail». Como era de esperarse, la presentación de la compañía ha sido inmejorable, mostrando poseer elementos de primer orden.

La compañía Huguenet hará, en el Odeón, una larga temporada que, como la de años anteriores, comprenderá las mejores obras del teatro francés, algunas de ellas de palpitante actualidad.

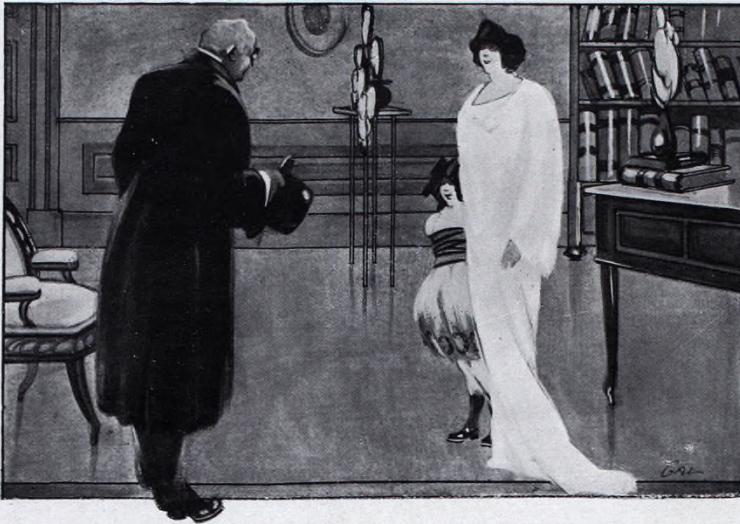
La iniciación ha sido buena y es de esperarse igual fortuna para el resto de la temporada.

**

San Martín.—Actúa en este teatro la compañía Tirso Escudero cuya labor, en el Odeón, ha dejado tantos buenos recuerdos.



EL BAJO CARLO MELOCCHI, QUE ACTÚA EN LA COMPAÑÍA LÍRICA DEL COLISEO EN «LOHENGRIN»



EN TIERRA EXTRAÑA

La hélice del «Reina Margarita» dejaba brillante estela al acercarse al fondeadero; poco después, como bandadas de gaviotas que buscan abrigo en tierra al adivinar la cercana tormenta, una multitud compuesta de hombres, mujeres y niños cruzaba el larguísimo puente, y, entre presurosa é indecisa, saltaba en los muelles de la tierra argentina, que para muchos había de ser madre benéfica y para otros, tal vez, pródiga en tristezas, en lágrimas y desventuras.

Tales debían ser los pensamientos de una mujer, joven y hermosa, que contemplaba el desembarco con los ojos bañados en lágrimas desde la puerta de una casita moderna, que dominaba la playa y los muelles. A sus pies jugueteaban dos hermosos niños con un corpulento perro de San Bernardo.

—¡Infelices!—murmuró la joven, siguiendo con la vista á una mujer con dos niños.—Están rendidos de cansancio, caminan lentamente, ¡oh!, ¡Dios mío!—exclamó viéndola sentarse sobre la hierba, sacar un pecho flácido y acercarlo á los labios del niño más pequeño, que lloraba desconsoladamente.

—Una emigrada como yo,—pensó la joven, encaminándose presurosa á donde estaban los recién llegados.

El otro muchacho, ya mayorcito, que se había sentado, se puso en pie de un salto, entre curioso y sorprendido.

—¿Son ustedes italianos ó españoles?

—De Castilla; de allí muy cerquita de Valladolid, ¡ojalá no hubiéramos salido nunca de allá!

La voz se ahogó en la garganta y los ojos se nublaron por el llanto.

—Venga usted, descansará en mi casa y hablaremos.

—¡Ay, señora! Es mucha mi desgracia,—respondió la mujer entre sollozos.

Su historia era tan sencilla como conmovedora.

Desde muy niña había perdido á su madre, y jovencita vió morir á su padre, casi en vísperas de su casamiento con el hijo de un labrador rico.

Pero algunos años después escaseó el trabajo y pensaron los esposos buscarlo en América, donde, cerca de Buenos Aires, vivía el padrino de Rafael, el hijo mayor. Murió el marido durante la travesía y estaba la viuda sin amparo, sin recursos y sin saber el paradero del padrino de su hijo.

Teresa, que así se llamaba la joven interlo-

cutora de la emigrada, al oír el relato respondió:

—No hay que pensar sino en restablérsele, después buscaremos á ese señor, y malo ha de ser que, con la ayuda de todos, no pueda usted vivir y criar á sus hijos. Hablaremos con mi marido; precisamente no tardará en venir, pues á esta hora concluye su trabajo.

Los alegres gritos de los niños interrumpieron á Teresa y corrió á la puerta de su casa á punto que entraba un hombre joven y de arrogante presencia.

No poco se sorprendió éste al ver á la forastera y á sus hijos, pero dos palabras de Teresa bastaron para interesarle por los infelices emigrantes.

Mariana caminaba de sorpresa en sorpresa, y si desde luego le había parecido Teresa una gran señora, Andrés, su marido, la intimidó por su aspecto de caballero y por la altiva mirada de sus ojos aterciopelados, grandes y expresivos; así es que el encogimiento natural en una mujer campesina, que de pronto se ve en el seno de un hogar extraño, subió de punto por instantes, por más que Teresa tratase de disminuir la cortadía explicable de la recién llegada con palabras de cariñosa bondad.

Durante una semana, nada se habló de planes futuros para la familia emigrada. Mariana era hacendosa, inteligente, trabajadora, y en la intimidad había perdido un poco su timidez, más aún cuando á cada momento veía nuevas é indudables manifestaciones de los generosos sentimientos de Andrés Osorio y de las virtudes de su joven esposa.

Andrés, hábil dibujante, ganaba lo suficiente para mantener con holgura á su familia.

Teresa, no sólo compadecía el infortunio de Mariana, sino que además sintió por ella afecto dulce y tierno.

Estaban en tierra extraña, ambas habían nacido bajo un mismo cielo y la patria lejana las unía con lazo inquebrantable.

Andrés y Teresa fueron para la pobre castellana protectores generosos y amigos sinceros; los niños cobraron afición á Rafael, y con él jugaban y corrían en las horas libres de la escuela.

Sin embargo, Mariana se mostraba grave, era un aumento grande en la familia, y como el generoso matrimonio, aunque vivía desahogadamente, no era rico, pensaba ella que no debía abusar de sus bondades.

Varias veces indicó su deseo de buscar al amigo de su marido, para que le proporcionase medios de subsistencia independiente y propia para educar á sus hijos, pero Teresa con-

taba con evasivas, porque en la viuda había encontrado una amiga fiel.

La casualidad, ese gran auxiliar en los momentos supremos, realizó los deseos de Mariana.

Una noche volvía Andrés á Belgrano cuando tropezó con un hombre que, á la luz clarísima de la luna, creyó reconocer.

—Era alto, de buen porte, y debió fijarse también en Andrés, puesto que deteniéndole exclamó:

—¡Osorio!...

—Servidor de usted,—contestó éste indeciso y como aquel que busca en su memoria, medio borrado, un recuerdo desvanecido, una imagen que el tiempo ha hecho palidecer.

—¿Tan cambiado estoy que no me recuerda usted?

—Basco y no encuentro. Creo no es la primera vez que he visto á usted.

—Desde luego; yo he cambiado mucho sin duda, pero usted está lo mismo que hace diez años.

—Diez años,—dijo Osorio;—ayude usted un poco más...

—En Cartagena...

—¿Era usted de los nuestros?

—Y tanto; ¡si nos batimos juntos!

—¡Ah!, entonces...

—Sí, yo buscaba la muerte porque la desesperación me hacía desearla.

—¿Nicolás Gutiérrez?—exclamó Andrés abrazándolo.

—El mismo.

—¿Y también en América como yo?

—Las balas no me quitaron la vida y tuve que emigrar; me buscaban y no quedó otro remedio.

—¿Sigue usted el mismo camino que yo?

—No lo sé, vivo aquí en una quinta al volver de esta calle,—contestó Gutiérrez.

—Yo un poco más lejos.

Andando y hablando, mencionó Osorio la llegada de Mariana, dando una pincelada de su triste historia.

—Mariana Vidal!—preguntó sorprendido Gutiérrez.

—Sí, ¿cómo sabe usted su apellido?

—Porque yo fui el amigo de Julián, su marido.

Osorio lanzó una exclamación de sorpresa.

—Mariana,—dijo,—ignora las señas de usted, y aunque citó su apellido, no fué bastante para que yo adquiriera noticias. ¡Y estábamos tan cerca!...

—¡Pobre Mariana! Esta noche no podré verla...

—¿Por qué?

—Mi salud es pobre, muy pobre, y es hora de recogerme, pero mañana iré.

—Entonces anunciaré á mi mujer su visita y á Mariana le daré una alegría.

—¡Buenas noches, Osorio!

—¡Hasta mañana, Gutiérrez! ¡Qué encuentro tan singular el nuestro!

—Es verdad; desde Cartagena hemos dado un salto hasta Buenos Aires.

Y los dos amigos se separaron.

Al día siguiente, Gutiérrez se presentó en casa de Andrés, y Mariana, sollozando, puso á Rafael en brazos de su padrino, mientras que colmaba de besos á Manuel, creyéndole sin duda más abandonado en el mundo.

Don Nicolás Gutiérrez había adquirido nombre y fortuna como arquitecto, y vivía retraído, vegetando, agobiado por cruel dolencia del corazón, que ataque tras ataque abría honda brecha en su naturaleza antes robusta, destruyéndola poco á poco.

—Desde luego,—dijo,—hay que pensar en Mariana y en sus hijos, pues yo me considero responsable, en parte, de sus tristezas y de la muerte del pobre Julián, á quien impulsé á salir de España creyendo asegurar aquí su porvenir. En su última carta no me indicaba ni fecha ni vapor y pensé que al desembarcar se dirigirla directamente á mi casa.

—Tal era su intención,—articuló Mariana entre lágrimas,—pero yo, en mi terrible desconsuelo, no encontré las señas de usted y, al desembarcar, me vi sola en la playa y sin más auxilio que el de Dios.

—Verdaderamente, la situación era por demás angustiosa; en tierra extranjera, sin conocer á nadie, ¿qué hubiera sido de esta pobre mujer?—dijo Teresa conmovida.

—Sabedor del casamiento de Julián, por una carta suya, yo me ofrecí, desde luego, para ser padrino del primer fruto de su amor, imponiéndome la obligación de protegerlo y ampararlo. Quise mucho á Julián,—añadió Gutiérrez,—fuimos compañeros en Madrid y le cobré afecto verdadero. No le creí en tan infeliz estado de salud, y por eso me empeñaba más y más en que viniera á esta hospitalaria tierra, para que, con mi apoyo, se crease posición y porvenir. De hoy más, su viuda y sus hijos son mi familia.

—Gracias, gracias,—balbuceó la pobre emigrada.

—Puede usted trasladarse á mi casa cuando quiera.

—Mariana dejará en la mía un gran vacío,—dijo noblemente Andrés.

Por aquellos días manifestó Gutiérrez su propósito de encargarse por entero de Rafael y, provisto de todo lo necesario, le hizo ingresar en un colegio.

Un cruel ataque al corazón puso en peligro su vida. Mariana y Teresa, á porfía, le prodigaron cariñosos cuidados.

Lentamente se repuso, pero quedó en lamentable postración.

Era preciso que Mariana, sin mayor demora, se hiciera cargo de la casa y abandonara la de sus protectores.

—No hay remedio,—dijo Teresa,—no puedes esperar más. He querido retenerte á mi lado lo más posible, pero cada día Gutiérrez está peor y se necesita á todas horas.

—¿Cuál será mi suerte si pierdo su apoyo y ustedes vuelven á España?

Teresa había recibido una carta de su anciano padre, quien la suplicaba que regresara pronto á su lado, con sus hijos y con su esposo, para no separarse más. Decía así, entre otras cosas de menor importancia:

«Basta de emigración, aquí espera impaciente un padre á sus hijos y á sus nietos: venid á mis brazos y bendeciré á tu Andrés con toda mi alma, si no me guarda rencor.»

Pronto se pondrían en camino, á ello se refería Mariana.

Osorio, procurando consolar á la viuda contestóle:

—Si Gutiérrez te falta, escribes á Málaga, á donde nosotros nos repatriamos, y tus hijos lo serán nuestros, te lo juro. Ayer no vino Gutiérrez, como de costumbre; temo otra recaída; trasládase esta tarde, cuanto más pronto mejor.

Alimento Mellin

con leche

La inmunidad de los désórdenes graves del estómago y del intestino de los pequeños criados con Alimento Mellin es resultado de la acción modificadora de dicho Alimento Mellin sobre la leche fresca empleada en su preparación. De este modo el Alimento Mellin da un alimento que se digiere fácilmente y se dedica con rapidez á construir el cuerpo del pequeñín.



Se manda muestra y librito descriptivo gratis á quien lo pida á H. W. ROBERTS & Co, Calle-Esmeralda, 31, Buenos Aires.

Modas Selección

En Londres, en París, en Viena, en Madrid, en las cortes de Europa, en las sendas de la Moda —es en donde se encuentra el Agua de Colonia Atkinson. Es la preferida por su exquisita delicadeza y por la duración de sus cualidades. Exijase el nombre de Atkinson: la garantía de excelencia.

Eau de Cologne Atkinson

J. & E. Atkinson, Ltd., London.

Cuando Mariana salió de aquella casa, refugio en su desventura y hogar suyo durante más de un año, sintió desgarrado el corazón, y anegada en llanto, llevando á Manuel en sus brazos, se internó por una alameda bordada de preciosas quintas, casi escondidas entre la frondosidad de los grandes árboles.

Pasó la atribulada viuda por delante de una iglesia, entró en ella un momento y arrodillándose en una de sus naves, rezó un instante con fervor, y menos angustiada al salir del templo, ganó á buen paso una larga calle.

Al llegar á casa de Gutiérrez encontró la reja abierta, y cruzando presurosa el jardín, subió los cinco escalones del vestíbulo y se detuvo un instante, aspirando el ambiente saturado de aromas, que tranquilizaba su espíritu, tan agobiado hacia un momento.

De repente salieron dos ó tres hombres de las habitaciones interiores, y fijándose en la viuda con extrañeza, dijéronse algunas palabras en voz baja, cruzaron el jardín apresurados y salieron de la quinta.

Sin darse cuenta de ello, y conocedora de la casa, cruzó Mariana dos ó tres salas, sin fijarse en detalles ni observar que puertas y ventanas estaban abiertas de par en par.

Pensó que Gutiérrez estaría peor, y no encontrando al paso ningún criado, llegó hasta su dormitorio y se detuvo azorada y tímida en la puerta, sorprendiéndose al encontrarse allí con cinco ó seis personas.

Comprendió que algo extraordinario sucedía; quiso preguntar, adelantó algunos pasos, y al fijar su mirada en la cama, lanzó un grito desgarrador.

El cuerpo de Gutiérrez estaba tendido sobre negro terciopelo y alumbrado por blandones de cera.

—Murió anoche, de repente,—dijo uno de los del grupo, al ver el espanto reflejado en el rostro de Mariana.

La viuda abrió desmesuradamente los ojos, extendió los brazos, dejando escapar al niño aprisionado en ellos, y dando gritos que hicieron estremecer á todos, echó á correr, bajó las escaleras, atravesó el jardín, salió á la alameda y allí cayó desplomada.

Cuando acudieron á levantarla, estaba muerta.

Había sido tan grande la impresión como fulminante el ataque al cerebro.

Desde aquel día, Andrés y Teresa tuvieron dos hijos más.

BARONESA DE WILSON.

UN MUERTO RESUCITADO

La ciencia médica ha realizado un hecho portentoso recientemente, en la ciudad de Los Angeles, California. La señora Walter W. Akers fué resucitada á los diez minutos de hallarse positivamente muerta.

Actores del extraordinario hecho han sido los doctores P. M. Williams, W. S. Holman y C. S. Hutchison. El doctor Williams lo refiere así:

«No se trata de un caso de muerte aparente ó estado comatoso. La señora Akers se ha-

llaba efectivamente muerta. El corazón había cesado de funcionar; el pulso había desaparecido; los ojos fijos y vidriosos presentaban el aspecto inequívoco de la completa cesación de la vida; aplicadas las pruebas usuales, los resultados comprobaron el diagnóstico de la muerte. La señora Akers estaba realmente muerta. La muerte sobrevino en el curso de una operación mayor. La operación se llevaba á efecto normalmente, cuando el doctor Holman que administraba el anestésico dió la voz de alarma, é inmediatamente vimos que la señora acababa de morir.»

El marido de la enferma se hallaba en un cuarto vecino esperando el resultado de la operación, cuando fué llamado para que se enterara del fin desgraciado de ésta; pero en el momento mismo en que todo parecía haber terminado, los tres médicos y las enfermeras emprendieron desesperada campaña. Las enfermeras se apresuraron á administrar oxígeno sirviéndose de los respectivos aparatos; y los tres médicos se entregaron á producir la respiración artificial con decidida energía; pero todo en vano: la señora estaba irremisiblemente muerta. De pronto el doctor Hutchison introdujo una mano por la gran incisión hecha previamente en el abdomen durante la operación. Le fué introduciendo muy despacio, cuidadosamente, hasta alcanzar el diafragma; sus dedos tocaron el corazón, y habiendo puesto un dedo en la parte superior y el pulgar en la base de la noble entraña empezó á imitar suavemente las palpitaciones

ó movimientos, mientras los otros doctores y las enfermeras continuaban trabajando por producir la respiración artificial. A poco el corazón obedió más dócilmente al movimiento de los dedos: las arterias respondieron luego; después se notó que la sangre empezaba de nuevo á circular, y al cabo de diez minutos que á los médicos y enfermeras parecían diez horas, el pecho de la enferma se puso en movimiento, la respiración quedó restablecida y el milagro de la resurrección tuvo efecto. La convalecencia comenzó rápidamente y los tres médicos pronosticaron el completo restablecimiento en algunas semanas.

Los profesores que han logrado tan maravilloso prodigio, se disponen á presentar á la Facultad Médica una detallada memoria sobre el particular.

CASA MACKERN

Reconquista 449



Toma Suscripciones
á todas las Revistas mundiales

Novelas en general

Periódicos de la Guerra, 1914

Castellano, Inglés,
— Francés —

VARIEDADES

PARA TENER ARBOLES ENANOS. — La «confección» de los árboles enanos japoneses que comienzan á gozar de gran estima, exige una práctica y, sobre todo, una paciencia de que todavía carecen los horticultores y aficionados de nuestros países occidentales, pues de ambas cosas se necesita para llegar á obtener, como los japoneses los obtienen, pinos y tuyas de cuarenta centímetros de alto, con la respetable edad de doscientos años.

Según se dice, los chinos consiguen tener árboles liliputienses con mucha menos paciencia. Después de vaciar completamente una naranja por un agujero de unos dos centímetros practicado en la corteza, llenan ésta con trocitos de lana que retienen la humedad, y con polvo de carbón de leña que impide el enmohecimiento. Allí siembran una bellota, una avellana, una pepa de naranja, un dátil, etc., y colocan la naranja sobre una copa. De vez en cuando la riegan y añaden una pulgarada de ceniza de madera. A medida que crece el árbol, las raíces atraviesan la corteza, pero durante dos ó tres años se recortan. Al llegar á esta edad, el árbol alcanza su altura definitiva, unos doce centímetros, poco más ó menos, y las raíces dejan de desarrollarse.

La facilidad del cultivo compensa los fracasos, y nada tiene de particular que se consiga algo si se tiene en cuenta que hasta los niños saben que un hueso de dátil metido en un tiesto lleno de tierra germina al cabo de veinte días.

PARA QUÉ SIRVE EL BAZO. —Hasta hace poco ha venido siendo para los fisiólogos un asunto más ó menos misterioso la función del bazo. La muerte no se produce si se extrae, y hasta parece que el organismo se encuentra perfectamente sin él.

Ahora asegura un investigador alemán, el doctor Hans Grossenbacher, que el bazo es un depósito de hierro. Dicha viscera acumula y conserva todo cuanto de este metal y de sus compuestos se introduce en el cuerpo con el alimento, y los gasta según va necesitando el organismo. La conclusión establecida por el doctor alemán está basada en el hecho de que los perros segregan casi el doble de hierro cuando se les extrae el bazo, en condiciones normales.

**NO DEBE FALTAR
EN NINGUN HOGAR**



LA BEBIDA MAS HIGIENICA CONOCIDA
HOFER & CIA. - BUENOS AIRES - UNICOS INTRODUCTORES

Línea Lamport & Holt

252525252525

L & H

Vapores rápidos de pasajeros dotados con todas las comodidades más modernas, incluyendo Hall, Salones de Fumar, Social y para Niños, Lavadero, Café y Gimnasia.



252525252525

á
NUEVA YORK
en 24 días

Telégrafo sin hilos, Peluquería, espaciosos y bien ventilados camarotes, como también camarotes especiales de Lujo, y Compartimientos con Baño Privado.

252525252525

252525252525

RÁPIDOS VAPORES CORREOS Y DE PASAJEROS PARA NUEVA YORK
Haciendo escalas en Santos, Río, Bahía, Trinidad y Barbados
Llevando pasajeros de 1ª, 2ª y 3ª. clase

PRÓXIMAS SALIDAS

VERDI	Sale de Buenos Aires el	19	Agosto
TENNYSON	Sale de Buenos Aires el	2	Sept.
VESTRIS	Sale de Buenos Aires el	16	“

T. S. BOADLE & Co. BMÉ. MITRE 478 Bs. AIRES
A. REAL DE AZUA, Montevideo. H. S. FERGUSON & Co., Rosario.

RESERVADO

PARA LA
COMPAÑIA ITALO-ARGENTINA
DE ELECTRICIDAD

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
CORRIENTES 651 BUENOS AIRES

SIERRAS HOTEL

F.C.C.A.

CASINO

(Autorizado por ley de la
Provincia de Córdoba)

GOLF

LAWN - TENNIS

PIC - NICS

TERTULIAS

SERVICIO Y CUISINE DE PRIMER ORDEN. DEPARTAMENTOS PARA FAMILIAS LUZ ELÉCTRICA. LAVADERO AGUAS CORRIENTES. CLUB SOCIAL Y ORQUESTA. NO SE ADMITEN ENFERMOS.

Boletos de combinación viaje de ida y vuelta, con cama y ocho días estadía en Sierras Hotel, Alta Gracia . . . **m\$ 120**

Pida informes y folletos ilustrados al F. C. C. A., B. Mitre 299, Buenos Aires, ó al Gerente Sierras Hotel Alta Gracia

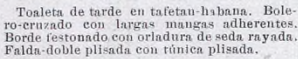
ALTA GRACIA



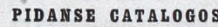
HORARIO

de los trenes entre ONCE, VERSAILLES, TABLADA-LA PLATA y MERCEDES que regirá desde el 1º de MAYO de 1915 hasta otro aviso.

Para Anderson, Toay, Winifreda, Tres Lomas, Carhué y Meridiano 5: á T. Lauquen,
Colonia Alvear Oeste, Carmensa, Telen, Caleufú, Ing^o Luiggi,
Lincoln a Timote; Roberts a Chancay y demás Estaciones que no figuran en este HORARIO; véase el otro

[illegible]

Buenos Aires



J. J. PADEREWSKI.

Exposición: FLORIDA 587, Buenos Aires

James Dey y Harry Scott, gerentes

A. MELIAN. *Gerente*

DALQUIER Hno.



“ARGOS”

CASA EDITORA

**IMPRENTA
ENCUADERNACION**

— Y —
-- TALLER --
— DE —
FOTOGRAFADOS

Impresiones en general

657 - SARMIENTO - 657

BUENOS AIRES

Unión Telef. 1367, Avenida

THE
OFFICE OF THE
SHERIFF
COUNTY OF
SHERBORN
MASSACHUSETTS
NOVEMBER 18
1891
RECEIVED
OF THE
SHERIFF
COUNTY OF
SHERBORN
MASSACHUSETTS
NOVEMBER 18
1891